

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redaccion y talleres: S. Lorenzo, 18

MARTES 8 DE OCTUBRE DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

EL MÍTIN DE ONTENIENTE

EL «MEETING»

A las dos y media de la tarde llegó á la plaza donde se celebraba el meeting el Sr. Canalejas, siendo saludado con aplausos.

La plaza presentaba un bellissimo golpe de vista.

Las tribunas estaban adornadas con colgaduras de los colores nacionales y grandes guirrnaldas de flores.

Había tres tribunas para las comisiones y una para la presidencia.

Esta última fué emplazada junto á la fachada de la casa-ayuntamiento, y se colocó un lienzo donde se leía en letras de gruesos caracteres: «Meeting de vinicultores del Valle de Albaida».

Onteniente 6 Octubre de 1901.

No sólo la plaza, sino todas las calles que á ella afluyen, estaban llenísimas de gente.

Los balcones y ventanas de los edificios estaban engalanados y atestados de espectadores.

Aunque corto en número, el bello sexo tenía lucida representación, que la formaban elegantes y hermosas damas.

Abrió la sesión el alcalde de Onteniente, D. Blas Guzman.

Después de hacer la presentación de los comisionados organizadores del «meeting» y pronunciar breves frases, cedió la presidencia á D. José Rafael Monzó, de Albaida.

El secretario dió lectura á las adhesiones al «meeting», entre las que hay 54 de senadores y diputados, 2.891 de ayuntamientos y 2.703 de sociedades vinícolas.

El secretario, Sr. Alberola, leyó una bien escrita Memoria justificando la realización del «meeting».

Excitó á los diputados á que formen un partido, afiliándose entre los defensores de la producción vinícola. (Grandes aplausos.)

Habló de la descortesía del gobierno, y los tonos en general de la Memoria fueron de oposición al gobierno.

LOS DISCURSOS

Comienza haciendo uso de la palabra D. Abelardo Sánchez, de Albacete, quien rinde tributo de entusiasmo á la política sana, que prescindiendo de egoísmos y de intrigas ha presidido á la organización del mitin.

Adhiere entusiásticamente al ideal que con el acto de hoy se persigue, y combate con energía el impuesto de consumos en nombre del derecho á la vida, de los organismos é individualidades á quienes su exacción perjudica. (Aplausos.)

El Sr. Verdú, en nombre de la provincia de Alicante, pone de relieve los caracteres y los efectos de la crisis vinícola.

Aboga, como su anterior, por la supresión del impuesto de consumos.

Manifiesta que el ideal que inspira el mitin de hoy no es el egoísmo de clase, sino el sagrado derecho á la vida.

«Los vinicultores quieren vivir, no lucrar.»

Pide que se cumpla la ley de alcoholes, que se abaraten los transportes, que se abran nuevos mercados á la exportación, con tratados de comercio cuidadosos é inteligentemente negociados, que se concedan primas á los exportadores, y que se organicen las enseñanzas industriales y las escuelas agrícolas en condiciones adecuadas para que, perfeccionados nuestros productos, podamos competir en el mercado, rompiendo con lo añejo y rutinario y entrando nuestra producción en días de progreso.

Estruendosos aplausos.

Seguidamente usa de la palabra, en nombre de los productores de Castellón, el Sr. Barón de Alcalá.

Elocuentemente combate el impuesto de consumos por inmoral, haciendo observar la desproporción exorbitante con que el vino, dada la situación del país, tributa, si se le compara con la

tributación de otros productos también sometidos al impuesto de consumos.

Pide la unión de todas las energías, la cohesión de todos los elementos, la acción común que viene dirigida á determinar la consecución del propósito perseguido.

En un párrafo brillante censura que se llame romanticismo á estos actos y á estas aspiraciones, cuando son en el fondo expresión de las agonías del país que reclama urgente y radical remedio, sopena de nuestro desprestigio y nuestra completa decadencia.

Ruidosos aplausos.

Le sigue en el uso de la palabra don Roque Martínez,

que representa á la Cámara Agrícola de Jumilla.

Con gran elocuencia pide la supresión del impuesto de consumos, y solicita la prohibición de que se fabrique alcohol industrial.

Dado lo excepcional de la crisis vinícola, lo angustioso de sus caracteres y la urgencia del remedio, pide que los diputados y senadores al acto se comprometan solemnemente á cumplir con su deber en las Cortes, votando las soluciones que el mitin acuerde.

En un párrafo caluroso y vehemente se dirige al Sr. Canalejas, reconociendo sus brillantes merecimientos y pidiéndole que como excelente adalid de la causa luche para vencer con gloria ó para morir envuelto con los harapos de los vinicultores, cuya miseria, ya manifiesta, se agiganta y crece visiblemente.

(Ovación delirante.)

El Sr. Masía lee la adhesión al acto de Requena, pronunciando elocuentes frases.

El Sr. Guardiola habla en nombre del Ayuntamiento de Alicante, y manifiesta la adhesión de los liberales.

«Estas palabras producen grandes protestas y una silba atronadora, expresando así el público su disgusto por la mención de elementos políticos. Muchas voces dicen: Aquí no hay liberales, ni conservadores, ni republicanos, ni monárquicos! Aquí no hay más que productores!»

Vencido el tumulto, continúa el señor Guardiola, adhiriéndose á las soluciones anteriormente expuestas.

Usa de la pabra D. Manuel Simó, en nombre del Ayuntamiento de Valencia. Saluda al pueblo de Onteniente. Combate con argumentación robusta y palabra fácil el impuesto de consumos.

Haciéndose eco de las dificultades económicas que para suprimirlo se alegan por los gobiernos, niega que precise sustituirlo, cuando lo urgente, lo apremiante y lo moral es que se gaste menos.

Se dirige á los representantes á Cortes, y en nombre de los intereses á quienes el mitin afecta, les ofrece según su conducta, el pedestal ó el patíbulo. (Ovación delirante.)

El presidente de la Diputación de Valencia D. José Puig Boronat habla en nombre de cinco diputaciones. Dice que la solución del problema extriba en el exacto cumplimiento de las leyes vigentes sobre consumos y alcoholes.

Le sigue en el uso de la palabra el diputado á Cortes por Hellín D. Tesifonte Gállego, quien ostenta la re-

presentación de la prensa de Madrid.

Dice que ésta cumplirá con su deber transmitiendo al Poder y al país la aspiración de los vinicultores, reflejando el estado de opinión de que es manifestación briosa el mitin que se celebra.

Se ofrece como diputado para la supresión del impuesto de consumos, para que cesen las vaguedades de la ley de alcoholes, para que deje de ser un mentís el margen protector y para que la finalización esté en manos de los mismos productores, como necesaria garantía del cumplimiento de la ley. (Grandes aplausos.)

Se levanta á hablar el diputado por el distrito Sr. Tranzo, siendo saludado por nutridísima y prolongada salva de aplausos.

Hace patente que el mitin es la encarnación del problema agrario español.

Ataca con brío el impuesto de consumos, pidiendo su supresión por razones de moral pública y de higiene social.

Aludiendo á los que califican de romántica la campaña de los vinicultores, muéstrase orgulloso de ser romántico, porque ese romanticismo es la aspiración de un perfeccionamiento para los intereses económicos y morales de la patria.

Aludiendo á las objeciones que desde el punto de vista práctico se formalizan contra la radical supresión del impuesto, afirma la necesidad de transformarlo, al menos en condiciones adecuadas á las necesidades del país.

Hace grandes elogios de la conducta del Sr. Canalejas, por su resuelta actitud en pró del citado problema.

Ofrécese como peón auxiliar en la brillante campaña; asegura el concurso de todos sus esfuerzos, y termina con un brillante párrafo, á cuya terminación exclama: «¡Fuera! ¡Abajo los consumos!» (Ovación delirante.) Muchos expectadores aplauden de pie.

«Eso no lo haré yo; eso no lo hará nadie!» (Aplausos.)

Combate el impuesto de consumos, diciendo que constituye una verdadera aberración.

«Me asombra—añade—que altas personalidades de la política propongan el descepar como único remedio para el problema vinico. Eso no es un remedio; eso sería coger una fuente de riqueza.»

«La protección que se concede á la industria nacional, debe otorgarse también á la agricultura.»

«Yo pensé algún día en la supresión del impuesto de Consumos; pero este propósito quedó sólo en mi programa, porque me encontré al paso con el conflicto de los cereales, y la supresión quedó vencida, subiendo en vez de esto el arancel de los cereales.»

Se adhiere á las manifestaciones del Sr. Maristany, diciendo que la responsabilidad ó la gloria de lo que se acuerde en la Cámara corresponde á los demás diputados.

«Iremos al Parlamento con soluciones. Aquí sólo diremos que la producción vinícola está en camino de muerte. Es preciso que lleguemos á una inteligencia. Hay que dilatar el mercado exterior. Los medios y la responsabilidad de estos medios corresponden á los diputados.»

«El jefe de este movimiento debe ser el Gobierno. Los demás cumplimos nuestro deber, pase lo que pase y suceda lo que suceda.» (Grandes aplausos.)

«Lo que no haremos nunca será disfrutar la vida y la dirección de los negocios públicos faltando á solemnes compromisos.»

Recuerda que hay tres Ayuntamientos en la provincia de Valencia que han acordado la supresión del impuesto de Consumos.

«Ocupase del gran problema de los transportes, diciendo que hay unanimidad en creer que se necesita pener mano en las tarifas ferroviarias.»

«¿Es que podemos decir al Gobierno que nuestro mal no tiene cura?»

«¿Acaso no podemos hacer más?»

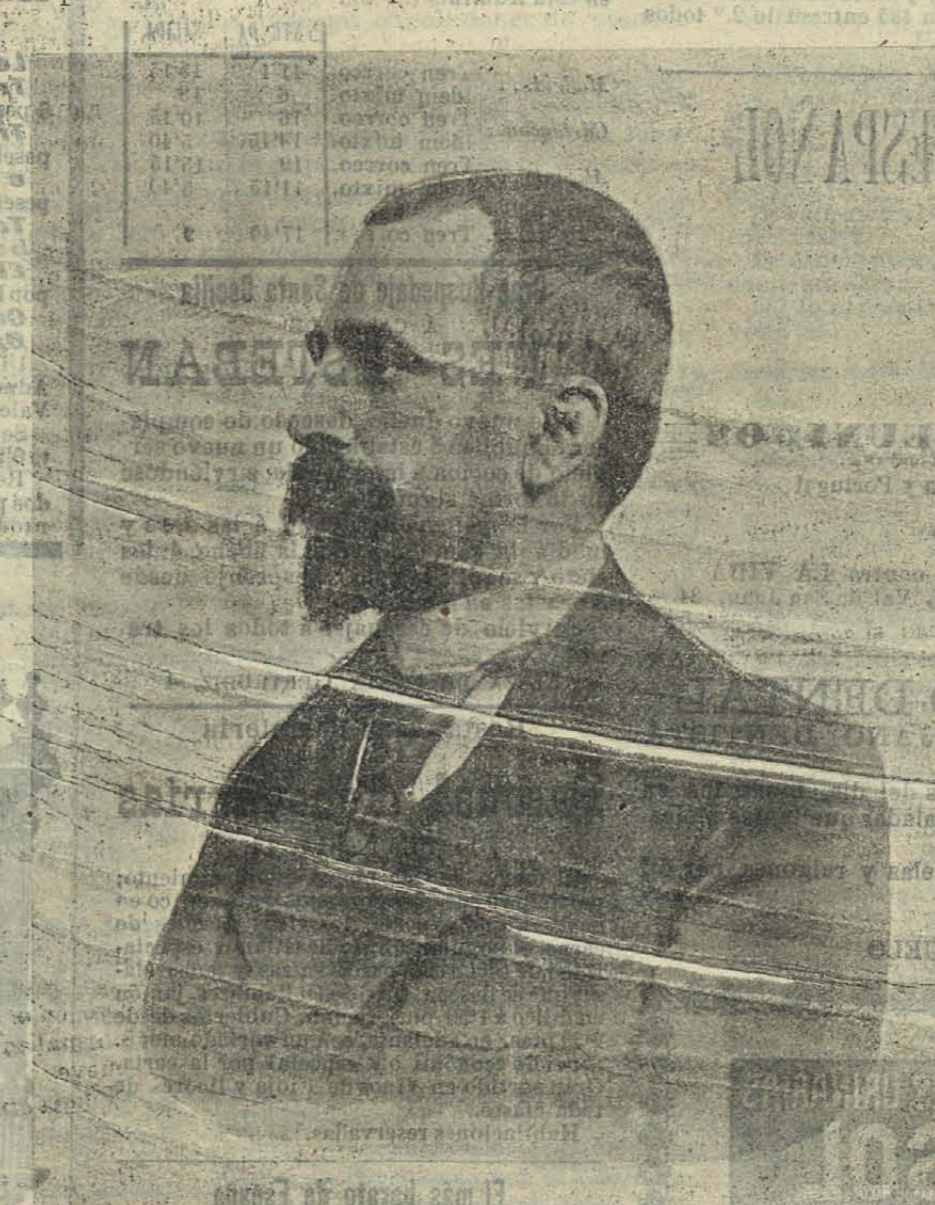
«Hagamos una Federación de agricultores, y entonces no podrá caer en vuestro espíritu la sospecha, y entonces no necesitaréis hombres políticos, sino que los crearéis vosotros.»

Concluye en un grandilocuente párrafo, diciendo: «Dios es Hacedor de las criaturas; el pueblo es hacedor de los gobernantes.» (Gran ovación.)

LAS CONCLUSIONES

Seguidamente se dá lectura á las conclusiones del mitin, que son las siguientes:

- 1.ª Supresión completa del impuesto de consumos sobre el vino.
- 2.ª Prohibición absoluta de la fabricación de alcohol con productos exóticos.
- 3.ª Mantener de la regulación actual para fabricar los productos del país.
- 4.ª Que se autorice á los Sindicatos Vinícolas para fiscalizar la fabricación de alcoholes.
- 5.ª Exención á la industria vinícola de tributos directos, que sean sustituidos por otros sobre los productos elaborados.
- 6.ª Que se exima de impuestos al alcohol vinico.
- 7.ª Que se facilite y apoye la exportación.
- 8.ª Imposiciones de derechos sobre las primeras materias para la fabricación del vinagre artificial.
- 9.ª Reducción de la tarifa de transportes.
- 10.ª Revocación de la real orden de 19 de Agosto último, que establece impuestos sobre la elaboración de vinos por el mismo cosechero.
- 11.ª Que se faculte á los Sindicatos de vinicultores para inspeccionar la venta de vinos, evitando así adul-



El Sr. Pérez hace uso de la palabra, adhiriéndose al mitin en nombre de la prensa murciana.

Le sigue el uso de la palabra el diputado á Cortes por Vinaroz, Sr. Pérez Samillán, que ofrece su incondicional apoyo, sin pensar en estatuas ni patíbulo, y sólo teniendo en cuenta el cumplimiento del deber y los dictados de la conciencia, identificados en este caso con lo que se pide.

Habla después el Sr. García Alonso, diputado por Yecla, que dice que la crisis vinícola es una desgracia nacional que reclama remedio, pero se opone á la supresión total del impuesto de consumos, por estimar que tal propósito es incompatible con los intereses de la Hacienda pública y del estado del país.

Le sigue el diputado á Cortes por Alicante Sr. Mataix y pide que los productores ofrezcan soluciones de carácter verdaderamente práctico para aceptarlas y defenderlas.

Crítica el sistema político español, tan vicioso arriba como abajo, «los consumos viven por culpa de todos». Recuerda los precedentes movimientos agrícolas que fracasaron por causa de la política ambiciosa y personal de los hombres que los dirigieron, y termina haciendo votos para que este movimiento se diferencie de aquéllos, pues únicamente así, respondiendo al bien general, es como se podrá conseguir un resultado práctico. (Aplausos.)

El Sr. Maristany hace un serio y detenido estudio técnico de la crisis vinícola.

Pone de relieve la situación del agri-

cultor pagando tributos y sufriendo la fioxera.

Pide la desaparición del impuesto; considera fácil su sustitución, pensando lo que cuesta su cobranza comparando con otros impuestos.

Recuerda el proverbio árabe que dice: «los camellos andan hasta llegar.»

«Andemos, pues—dice,—hasta conseguir nuestros ideales, desoyendo las objeciones y allanando los obstáculos que en el camino se nos presenten.»

(Al terminar el Sr. Maristany se oyen grandes aplausos y repetidos vivas á Cataluña.)

Se levanta á hablar el diputado por el distrito Sr. Tranzo, siendo saludado por nutridísima y prolongada salva de aplausos.

Hace patente que el mitin es la encarnación del problema agrario español.

Ataca con brío el impuesto de consumos, pidiendo su supresión por razones de moral pública y de higiene social.

Aludiendo á los que califican de romántica la campaña de los vinicultores, muéstrase orgulloso de ser romántico, porque ese romanticismo es la aspiración de un perfeccionamiento para los intereses económicos y morales de la patria.

Aludiendo á las objeciones que desde el punto de vista práctico se formalizan contra la radical supresión del impuesto, afirma la necesidad de transformarlo, al menos en condiciones adecuadas á las necesidades del país.

Hace grandes elogios de la conducta del Sr. Canalejas, por su resuelta actitud en pró del citado problema.

Ofrécese como peón auxiliar en la brillante campaña; asegura el concurso de todos sus esfuerzos, y termina con un brillante párrafo, á cuya terminación exclama: «¡Fuera! ¡Abajo los consumos!» (Ovación delirante.) Muchos expectadores aplauden de pie.

«Eso no lo haré yo; eso no lo hará nadie!» (Aplausos.)

Combate el impuesto de consumos, diciendo que constituye una verdadera aberración.

«Me asombra—añade—que altas personalidades de la política propongan el descepar como único remedio para el problema vinico. Eso no es un remedio; eso sería coger una fuente de riqueza.»

«La protección que se concede á la industria nacional, debe otorgarse también á la agricultura.»

«Yo pensé algún día en la supresión del impuesto de Consumos; pero este propósito quedó sólo en mi programa, porque me encontré al paso con el conflicto de los cereales, y la supresión quedó vencida, subiendo en vez de esto el arancel de los cereales.»

Se adhiere á las manifestaciones del Sr. Maristany, diciendo que la responsabilidad ó la gloria de lo que se acuerde en la Cámara corresponde á los demás diputados.

«Iremos al Parlamento con soluciones. Aquí sólo diremos que la producción vinícola está en camino de muerte. Es preciso que lleguemos á una inteligencia. Hay que dilatar el mercado exterior. Los medios y la responsabilidad de estos medios corresponden á los diputados.»

«El jefe de este movimiento debe ser el Gobierno. Los demás cumplimos nuestro deber, pase lo que pase y suceda lo que suceda.» (Grandes aplausos.)

«Lo que no haremos nunca será disfrutar la vida y la dirección de los negocios públicos faltando á solemnes compromisos.»

Recuerda que hay tres Ayuntamientos en la provincia de Valencia que han acordado la supresión del impuesto de Consumos.

«Ocupase del gran problema de los transportes, diciendo que hay unanimidad en creer que se necesita pener mano en las tarifas ferroviarias.»

«¿Es que podemos decir al Gobierno que nuestro mal no tiene cura?»

«¿Acaso no podemos hacer más?»

«Hagamos una Federación de agricultores, y entonces no podrá caer en vuestro espíritu la sospecha, y entonces no necesitaréis hombres políticos, sino que los crearéis vosotros.»

Concluye en un grandilocuente párrafo, diciendo: «Dios es Hacedor de las criaturas; el pueblo es hacedor de los gobernantes.» (Gran ovación.)

